

calibrite

colorchecker CLASSIC



LAS AMAPOLAS

ZARZUELA COMICA

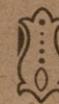
EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES Y CELSO LUCIO

MUSICA DEL MAESTRO

TOMAS L. TORREGROSA



BARCELONA

CASA EDITORIAL MAUCCI

Gran medalla de oro en las Exposiciones de Viena de 1903, Madrid 1907, Budapest 1907, Londres 1913, Paris 1913, y gran premio en la de Buenos Aires 1910

Calle de Mallorca, núm. 166

G-F 15714

LAS AMAPOLAS

ZARZUELA COMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES Y CELSO LUCIO

MUSICA DEL MAESTRO

TOMAS L. TORREGROSA



BARCELONA

CASA EDITORIAL MAUCCI

Gran medalla de oro en las Exposiciones de Viena de 1903, Madrid 1907, Budapest 1907, Londres 1913, París 1913, y gran premio en la de Buenos Aires 1910

Calle de Mallorca, núm. 166

G-F 15714



D 2022-L5



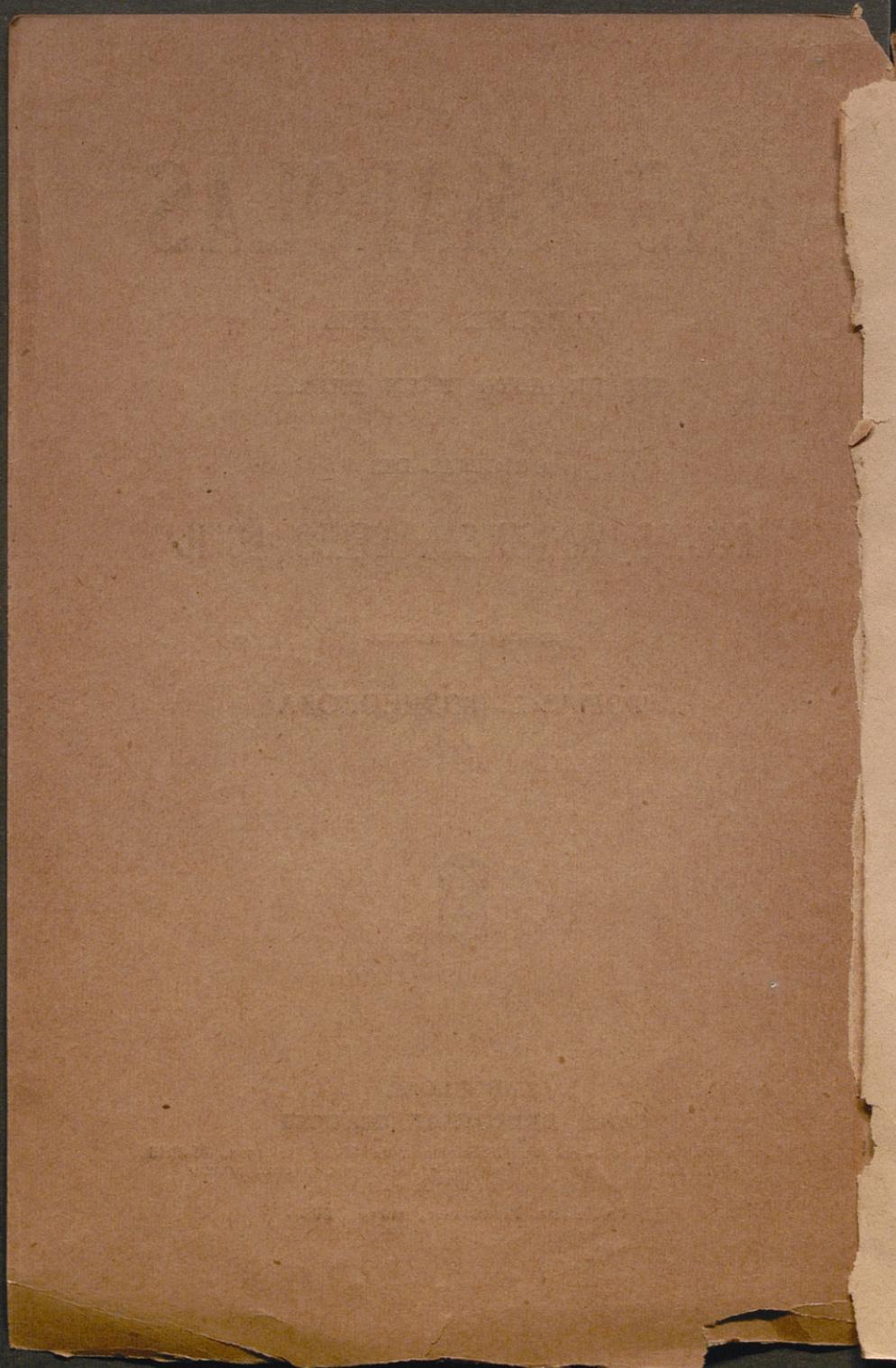
OBRAS DE CARLOS ARNICHES

DE VENTA EN ESTA CASA EDITORIAL



- La Leyenda del Monje.**—Zarzuela cómica, en un acto y en prosa, original.—Música del Maestro Chapí.
- Los Aparecidos.**—Zarzuela cómica, en un acto y tres cuadros, en prosa, original.—Música del Maestro Fernández Caballero.
- Los Granujas.**—Zarzuela, en un acto y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.—Música de los Maestros Valverde (hijo) y Torregrosa.
- Las Campanadas.**—Zarzuela cómica, en un acto y en prosa, original.—Música del Maestro Chapí.
- Las Amapolas.**—Zarzuela cómica, en un acto y en prosa, original.—Música del Maestro Tomás L. Torregrosa.
- ¡Que viene mi marido!**—Tragedia grotesca, en tres actos y en prosa, original.
- El Cabo Primero.**—Zarzuela cómica, en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original.—Música del Maestro Fernández Caballero.
- La Cara de Dios.**—Drama de costumbres populares, en tres actos y once cuadros.—Música del Maestro Chapí.





DG

A

LAS AMAPOLAS



R 202965

T. 171243 C 7122215

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la «Sociedad de Autores Españoles» son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droit de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LAS AMAPOLAS

ZARZUELA COMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES Y CELSO LUCIO

MUSICA DEL MAESTRO

TOMAS L. TORREGROSA

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO
APOLO de Madrid la noche del 21 de Junio de 1894



TERCERA EDICION



CASA EDITORIAL MAUCCI

Gran Medalla de oro en las Exposiciones de Viena de 1903,
Madrid 1907, Budapest 1907 y Gran Premio en la de
Buenos Aires de 1910

Calle de Mallorca, 166.—BARCELONA

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CONCHITA.	Srta. Pino.
BLASA.	Sra. Vidal.
DON ANDRES.	Sr. Ramiro.
DON CHICHO.	Rodríguez.
PEREZ.	Mesejo (E.)
BRUNO.	Mesejo (J.)
DON LUIS.	Soler.
MATEO.	Castro.
BONIFACIO.	León.
MOZO 1.º	Ródenas.

Coro general



ACTO UNICO



CUADRO PRIMERO

Decoración.—Desde la mitad de la escena, hacia el foro, un bancal de espigas, que siegan los segadores. Al foro, telón de un pueblo a lo lejos. A la izquierda una casa de labranza de pobre aspecto con puertas y ventanas practicables. A la derecha se ve un establo donde se supone que se guardan vacas: puerta practicable y suelto uno de los tablonces de la techumbre por la parte que mira a escena. Delante del bancal un gran montón de haces de espigas, que van echando los segadores a un carro, cuya trasera se ve entre dos cajas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, los SEGADORES, ocupados en sus faenas cantan. BRUNO, MATEO y BONIFACIO cargan el carro

MUSICA

HOMBRES	Corta, corta.
MUJERES	Corta, corta.
TODOS	Aprieta la mano, corta, corta. El sol cae de plano, pero eso no importa, aprieta la mano, corta, corta.
HOMBRES	Estando contigo (<i>A ellas,</i>) no siento fatiga,

TODOS mira cuánto trigo,
mira cuánta espiga.
Trabaja, que luego
el descanso llega;
no tienen sosiego.
las horas de siega.
Canta, que el trabajo
se pasa mejor,
canta alguna copla,
canta segador.

SEGADOR Tienes como la espiga. (*Dentro.*)
dorado el pelo,
y son dos amapolas
tus labios frescos.
¡Ay! quién pudiera,
ser el amo, amor mío,

CORO Corta, corta,
que el sol cae de plano,
pero eso no importa,
aprieta la mano,

SEGADORA Segador que en Agosto (*Dentro.*)
vas a la siega,
ocúpate tan sólo
de tu faena;
no gastes bromas,
mira que tienen hoces
las segadoras.

(*Sale la segadora con un cántaro de agua
y da de beber a los que están trabajando.*)

CARRETERO ¡Riaaa! ¡Palmera! (*Dentro.*)
CORO Ya llegó el momento,
basta de cortar,
ha llegado el carro
vamos a cargar.

CARRETERO ¡Riaaaa!
CORO Pues vamos, que luego
el descanso llega;
no tienen sosiego
las horas de siega.

CARRETERO ¡Sooo!
(*Durante las coplas del segador y la sega-*

dora, las tiples imitan el murmullo de un campo de trigo y los hombres imitan el sonido de la hoz al cortar la miés. Al terminar la música se oye el sonido de una campana y desaparece de escena el coro, marchándose por distintos lados. Solo quedan Bruno, Mateo y Bonifacio.)

HABLADO

- BRUNO Bueno; ahora si sus parece echaremos un cigarro y descansaremos una miaja.
- BONIFACIO Bueno.
- BRUNO Venga la petaca. (*Bonifacio se la da.*) Porque vosotros, creerme a mí lo que yo sus digo: el trabajo es lo peor que hay. ¿Por qué...? Porque tú ganas seis reales y estás tóo el día cargando el carro; y en cambio, ¿qué ves...? Al amo tirando...
¿Tirando? (*Van haciendo el cigarro.*)
- MATEO Sí, señor, tirando el dinero; y yo cuando veo esas cosas me dan ganas de... dame un papel.
- BRUNO (*Le da un papel de fumar.*) ¡Ahí va!
- MATEO Y además, ¿vosotros no sabéis de donde viene el trabajo?
- BRUNO No.
- BONIFACIO Pues yo sus lo diré. El trabajo viene de que el Padre Eterno hizo el mundo y detrás una criatura, que fué Adán; le rompió una costilla y salió la primera señora; los puso juntos, y, naturalmente hubo sus tonterías, y Dios los echó y les dijo:—«A trabajar»—y tuvieron dos hijos, que trabajaron también. Trae lumbre.
- MATEO Pus yo le he oído decir al señor cura, que el hombre es un sér, y un sér trabajador, y el ser trabajador...
- BRUNO El ser trabajador es mú cansao, créemelo a mí... Porque, ¿Dios pa quién ha hecho el trabajo?

BONIFACIO ¡Pa las criaturas!
BRUNO Bueno, pues yo ya no soy ninguna criatura.
BONIFACIO ¡Que viene gente!
BRUNO ¡Pus arza el carro! *(Se ponen a trabajar.)*

ESCENA II

DICHOS, CONCHITA y BLASA. MATEO y BONIFACIO siguen cargando el carro y BRUNO, corriendo de un lado a otro sin hacer nada, finge trabajar mucho

BRUNO *(Mientras los dos echan haces al carro.)* ¡A... rriba! ¡A... rriba! *(Con voz del que hace un gran esfuerzo.)* ¡Esto aquí! ¡Eso ahí! *(Indicando dónde han de dejar la carga.)* ¡Tú, esto, arza! *(Carga a Mateo.)* Y yo... *(Coge un haz, lo vuelve a dejar y les sigue gritando al llegar al carro.)* ¡A... rriba! *(Todo esto muy rápido.)*

BLASA *(Saliendo.)* ¡Bruno! ¡Bruno! *(Con misterio.)*
BRUNO ¡Déjame ahora, mujer, que estoy muy ocupao! *(Enfadándose.)*

BLASA Ven, hombre, ven... ¡Oye!
BRUNO ¿Qué quieres? *(Se acerca, saca el pañuelo y se limpia el sudor.)*

BLASA *(Con misterio.)* ¿Han venío los señores?
BRUNO No, están todavía en la era.
BLASA *(Acercándose a la puerta de la casa.)* Salga usted, señorita, que no han venido.

CONCHITA ¿Estás solo? *(Saliendo.)*
BRUNO Sí, señora; señorita, no tema usted.
CONCHITA Dime, Bruno, ¿has visto a Pérez?
BRUNO ¿Al asistente del señorito Luis?
CONCHITA Sí. *(Con ansiedad.)*
BRUNO No señora, señorita...
CONCHITA Pues estate alerta que va a venir a traerme una carta del señorito y te la dará a ti.
BRUNO Miste, señorita, que esto pué costarme a mí mú caro.

CONCHITA ¡Ay, por Dios! ¡Bruno, no me niegues este favor!

BLASA Sí, porque el apuro de hoy es terrible.

BRUNO Pero, ¿qué pasa?

CONCHITA Que me ha dicho mi tío que no espera más, y que esta tarde decidiremos el día en que me he de casar con don Chicho.

BRUNO ¿Con don Chicho? ¿Con el viejo?

CONCHITA Sí, con ese usurero que nos ha arruinado.

BRUNO ¡Pero don Andrés está loco! ¡Casarla a usted, que es joven y bonita y que además está enamorada del señorito Luis, con un viejo feo, avaro y achacosos! Pero, ¿qué va a hacer don Chicho cuando esté casado con usted? ¿Cómo tendrá la cabeza ese hombre? Porque la una chica, ¿qué le conviene?

BLASA Un chico.

CONCHITA Naturalmente.

BRUNO Y usted, ¿por qué no ha convencido a su tío?

BLASA Pero, ¿cómo quieres que le convenza, si don Andrés quiere casarla por el dinero?

BRUNO Calla, calla, porque de ver estas cosas se le quitan a uno las ganas de trabajar... Porque, señor, es lo que digo, y no me aflijáis. Si usted se casa con el viejo, el señorito Luis se quedará triste, y usted triste; pues no sean ustedes tontos y él que no deje de quererla a usted y que sea tenaz, y usted sea tenaza, hasta que se convenza don Andrés.

BLASA No se convencerá.

CONCHITA Bueno, tú ahora mismo verás al asistente y te dará una carta.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA Y te dará una propina de su amo.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA Y te vas a la taerna.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA No, y me esperas a mí, que yo iré a recoger la carta.

CONCHITA Eso.

BRUNO Bueno.

CONCHITA Y toma esta peseta. *(La toma Bruno.)*

BLASA ¡Pero qué buena es usted, señorita!

BRUNO *(Botando la peseta en el suelo.)* ¡Sí que es buena! Pues ná, estéis ustedes descuidás; y ahora voy a echar un trago. *(Entra en la casa.)*

ESCENA III

BLASA y CONCHITA

CONCHITA ¡Ay, Blasa, qué desgraciada soy!

BLASA Si es lo que yo digo, al fin no tendrá usted más remedio que hacer lo que la ha propuesto el señorito Luis; marcharse a Soria con su tío de usted don Fabián.

CONCHITA Sí, pero aunque yo me decidiera, necesito hablar con él, para ponerlos de acuerdo; y el apuro mío es hoy, porque ahora mismo vendrá don Chicho, ¿y qué le digo?

BLASA Pues le dice usted lo que yo la he mandao; y en vez de despreciarle, le dará usted esperanzas; pero le dice usted que para que nadie crea que se casa usted por el interés, necesita usted que la corteje, que salte las tapias del corral, que la lleve flores, que la dé música y que cuando se encuentre a otros mozos los espante a estacazos, y en fin, que haga todo lo que hacen los mozos enamorados.

CONCHITA Sí, pues estoy decidida; lo entretendré así hasta que hable con Luis y decidamos.

BLASA Pues, ánimo, señorita; y ahora que vengan cuando quieran. *(Vanse a la casa.)*

ESCENA IV

BRUNO, MATEO y BONIFACIO. Después DON ANDRES
y DON CHICHO

BRUNO Qué, ¿seguimos animáos pa el trabajo...? Pues a trabajar. *(Se sienta y se limpia el sudor.)*

BONIFACIO Señor Bruno, que viene el amo.

BRUNO *(Levantándose.)* ¡A... arriba! *(Corre de un lado para otro sin hacer nada.)*

CHICHO *(Saliendo.)* Hola, Bruno, ¿qué tal?

BRUNO Reventáos, señorito.

CHICHO Bueno, bueno, pues irse a comer y dejar el trabajo para luego.

BRUNO ¡Quiá! Yo no lo deajo para luego. A ver, *(A Mateo y Bonifacio.)* vámonos a comer. *(Vanse.)*

CHICHO ¡Ay, don Andrés! ¡Ay, don Andrés! ¿Y dice usted que ha venido Conchita?

ANDRÉS Ya lo creo, ahí está, y esta tarde se decide todo.

CHICHO Deseándolo estoy, para hacerla feliz, y lo será, y si ella me quisiera, le perdonaba a usted los diez mil duros que me debe.

ANDRÉS Si la chica está loca por usted, créame usted a mí.

CHICHO ¡Ay, don Andrés! no me dé usted esperanzas, porque cuando pienso en ella, siento aquí una cosa que me estorba. *(Sacándose del bolsillo del pecho un pañuelo muy grande.)*

ANDRÉS No le quepa a usted duda; Conchita le quiere.

CHICHO Pero, ¿y ese teniente, ese teniente que la persigue?

ANDRÉS No tema usted, que mañana se va con los quintos, y si no se fuera, le echaba yo a estacazos del pueblo.

- CHICHO Es que he visto ya dos veces alrededor de la casa al asistente...
- ANDRÉS ¿A quién? ¿A un soldado?
- CHICHO Sí, a un soldado muy feo, y sospecho que trae recaditos del amo.
- ANDRÉS No haga usted caso. Dentro de nada será usted mi sobrino. ¡Vaya un sobrino! (*Abrazándole.*)
- CHICHO ¡Vaya un tío!
- ANDRÉS Y ni volverá usted a ver a ese maldito militar, ni a ese asistente tan feo. (*Vanse a la casa.*)

ESCENA V

PEREZ, saca la cabeza por entre los haces de paja amontonados

(*Con gesto muy ridículo.*) ¡Pus no me ha yamao feo...! ¡A mí! (*Saliendo. Da un paseo ridículo por la escena.*) Pus me parece que no tengo ná de feo, ¡digo yo! A no ser que lo haiga dicho por la cara. Pero quisiera yo ver a un hombre metío entre la paja y sin probar bocao dende ayer, porque a la hora de comer me dijo:—«Pérez, a escape, toma esta carta, y sin que se entere ni el sol, hazla llegar a manos de la señorita Concha.»—Vengo, y ya iba a dar la vuelta por detrás de los trigos, cuando veo gente que se acerca, y como si me ven, sí que me la gano, dije, Pérez, a la paja y ¡zás! me colé como un grillo, y ahí me he estao hasta que se han dio tós, y por poco me ahogo. Si yo viera a Bruno... Me acercaré. (*Va hacia la casa y vuelve corriendo.*) ¡Maria Santísima, que vuelven! ¡A la paja! (*Se dirige al montón de haces y se detiene.*) ¡No, yo no me vuelvo a la paja, que me asfixio! ¿Dónde me meto? Aquí en el establo. (*Se mete en el establo.*)

ESCENA VI

CONCHITA, DON ANDRES, DON CHICHO y PEREZ

- CONCHITA *(Saliendo.)* ¡Ya vienen! Se conoce que me buscan para hablarme. Aguardaré. ¡Valor, Dios mío! *(Se retira hacia el foro.)*
- PÉREZ *(Sacando la cabeza por la tabla.)* ¡María Santísima, qué mal estoy aquí! No hay más que cuatro pesebres y somos cinco, cuatro animales y yo. ¡No quepemos!
- ANDRÉS ¡Ande usted, don Chicho, allí está. *(Por Conchita.)*
- CHICHO Bueno, pero... ¿cómo empiezo?
- ANDRÉS Pues empiece usted: «Hola, Conchita, ¿qué hay de bueno?»
- CHICHO Entendido. *(Va y retrocede.)* Bueno, ¿y sí me dice:—«Nada de particular.»—¿Qué le contesto?
- ANDRÉS ¡Cualquier cosa. Pero acérquese usted con garbo. *(Conchita se acerca hasta colocarse delante del establo.)*
- CHICHO Con garbo, es así, ¿verdad? *(Tomando una actitud ridícula.)*
- ANDRÉS Eso es. Yo en la noria espero. *(Vase.)*
- CHICHO Bueno; ¡allá voy! *(Se acerca contoneándose.)*
- PÉREZ ¿Dónde irá ese torero? *(Sacando la cabeza.)*
- CHICHO Conchita...
- CONCHITA ¡Hola, don Chicho!
- CHICHO ¿Qué hay de bueno?
- CONCHITA Nada de particular.
- CHICHO ¡Lo que yo me temía!
- CONCHITA ¿Va usted a la era?
- CHICHO Luego. Ahora... ahora tengo que hablar contigo. *(Haciendo un desplante.)*
- PÉREZ ¡Olé! *(Don Chicho mira a todos lados.)*
- CONCHITA ¿Hablar conmigo, y de qué?
- CHICHO ¿De qué? De mi amor, porque te amo; *(Muy apasionado.)* porque tienes ojos de

- cielo y mejillas de rosa y labios de coral
y narices... y narices...
- PÉREZ ¡Miste qué narices!
- CONCHITA ¿Pero, es posible?
- CHICHO Sí; porque tu frente pura, sí, pura; tu
mirada limpia...
- PÉREZ ¡María Santísima, cómo me ha puesto una
vaca!
- CHICHO ¡Limpia, limpia...!
- CONCHITA (*Levantándose.*) (¡No hay más remedio; le
entretendré!) Pues bien, sí; yo he no-
tado que usted me quería y le hubiese
correspondido, pero...
- CHICHO ¡Cielos! Habla, vida mía, pero, ¿qué?
- CONCHITA Pero temo la maledicencia y que si me
caso con usted crea todo el pueblo que
lo hago por ser rica.
- PÉREZ ¿Qué está diciendo?
- CHICHO ¿Y a ti qué te importa?
- PÉREZ ¡A mí ná!
- CONCHITA Y sólo aceptaría ese matrimonio con una
condición?
- CHICHO ¿Cuál, vida mía?

MUSICA

- CONCHITA Pues escúcheme usted
que le voy a decir
cómo quiero que sean los hombres
que me amen a mí.
- CHICHO Pues empieza por Dios;
que yo quiero saber
cómo quieres que sean los hombres
que te han de querer.

- CONCHITA Ha de ser noble y galante,
muy apuesto y arrogante
y de amante corazón,
y ha de ser dicharachero.

y tener mucho salero
y al decirme «yo te quiero»
que me llene de ilusión.

CHICHO

Por eso, vida mía,
no habrá cuestión,
yo arrobaré, si puedo,
tu corazón.

PÉREZ

Me paice que este tío
es un melón.

CONCHITA

Y yo quiero que rendido
vaya al pie de mis balcones
y que llegue hasta mi oído
el rumor de sus canciones.

«Sal, que está, vida mía,
»muy triste el cielo
»y alumbra con tus ojos
»a los luceros.»

Y que al verme me diga
con mucho mimito,
mi vida, mi niña,
por ti me derrito,
¡ven, niña mía,
de mi corazón,
¡ay! ven por Dios,
que a tu lado, alma mía,
me siento mejor.

CHICHO

Ven, niña mía,
de mi corazón,
¡ay! ven, por Dios,
que a tu lado, alma mía,
me siento mejor.

PÉREZ

¡Ay, María Santísima!

CONCHITA

Y que tenga salero
y sea torero
y entienda de aquí
y que toque las palmas,
se cante y se baile
marcándose así.

(Empieza a marcar el baile y don Chicho la imita bailando grotescamente.)

Las Amapolas.—2

Por mirar tus ojos, chiquilla,
no sé que me pasa,
que me estoy por la noche y el día
rondando tu casa.

Si no sales me vuelvo loquito
porque no te veo,
y si sales me pongo malito,
porque me mareo.

(Repiten el baile.)

Y pegue de firme
y tenga valor.
y a todos los venza
a fé y corazón,
y entonces a él sólo
daré yo mi amor
y con él, orgullosa, del brazo
me iría yo.

HABLADO

- CHICHO ¿Eso nada más, bien mío?
CONCHITA Eso. Venir de noche, saltar las tapias, traerme flores, darse de palos con los que me rondan...
- CHICHO ¿Y después...?
PEREZ ¡Arnica!
CHICHO ¿Te casarás conmigo?
CONCHITA En seguidita.
CHICHO Pues no digas más.
CONCHITA ¡Cielos, se atreverá! ¿Pero va usted...?
(Muy agitada.)
- CHICHO Voy a merecerte. ¡Voy... a la noria a hablar con tu tío!
CONCHITA ¡Dios mío!
CHICHO Y gracias, lucero matutino; gracias por tu amor. Y mira, ya ando con más garbo que un joven de quince años... Adiós...
(Hace medio mutis contoneándose.)
- PEREZ ¡Saleroso!
CHICHO ¡Retrechera! *(Queriendo tocarla la cara.)*

CONCHITA ¡Pero estese usted quieto! (*Huyendo hacia la casa.*)
CHICHO ¿Y por qué me has dicho saleroso?
CONCHITA Yo no he dicho nada. (*Se mete en la casa.*)
CHICHO ¡Es mía, mía... A la noria! (*Vase.*)
PÉREZ ¡Toreraso!

ESCENA VII

PÉREZ, luego BRUNO

PÉREZ (*Desde arriba.*) ¡Maldita sea! ¡Y que se vea esa pobre chica sufriendo, y mi amo allá abajo y yo aquí arriba, por culpa de este tío viejo! En fin, yo sargo de aquí, y ¡ahora que no están, me acerco a la casa y le largo la carta. (*Se oculta.*)
BRUNO (*Por la izquierda.*) ¡Ná, que pué que haiga venio, pero (que no encuentro al asistente! (*Empieza a mirar y desaparece por el lado contrario de donde ha salido.*)
PÉREZ (*Saliendo del establo y sujetándose el estómago con ambas manos.*) ¡María Santísima! ¡Lo que me figuraba! ¡Bajo der pesebre, tropiezo con una vaca, y cómo está eso tan oscuro, empieso a andar como er que cita a recibir y recibo un topetazo de la ternera que me ha deshecho el estómago! ¡Zape, un hombre! (*Se esconde en el establo.*)
BRUNO (*Saliendo.*) ¡Ná, que no lo veo!
PÉREZ (*Viendo que es Bruno.*) ¡Cuerno! ¡Es Bruno! Gracias a Dios... (*Va despacio y le toca en el hombro.*) ¡Bruno...!
BRUNO (*Asustándose mucho.*) ¡Aaah!
PÉREZ ¡Que soy yo!
BRUNO ¡Pérez! ¡Demontre, qué susto...!
PÉREZ ¡Se me acaba la paciencia!
BRUNO Pero, ¿dónde estabas metio?
PÉREZ En el establo hace una hora y me he reventao. ¡Ay, mi estómago!

BRUNO ¿Pus qué te ha ocurrido?
PÉREZ ¡Que me ha hecho daño la ternera!
BRUNO ¿Has comío mucha?
PÉREZ ¡Quiá, hombre! ¡Que me ha dao un to-
petazo en el estómago la ternera esa que
tenéis ahí!
BRUNO ¿La *Cariñosa*?
PÉREZ ¡Camará, vaya un cariño!
BRUNO ¿Y dónde te ha dao?
PÉREZ En el vacío. (*Se señala todo el estómago.*)
BRUNO ¿Y a eso le llamas el vacío?
PÉREZ Naturalmente, hombre, ¿no ves que estoy
sin comer todavía...?
BRUNO Bueno, ¿traes la carta?
PÉREZ Aquí está, toma y cudiao, ¿eh? (*Se la
da.*) Que se la entregues a la señorita,
de seguida.
BRUNO ¡Descansa, Pérez!

ESCENA VIII

DICHOS y DON ANDRES, que sale ocultándose por la izquierda y
recorre la escena hasta situarse detrás de la casa

ANDRÉS ¡El asistente aquí! ¡Y Bruno con una carta
en la mano! ¡Los cogí! (*Se oculta.*)
BRUNO (*A Pérez, que va a marcharse.*) Y oye, no te
ha dao tu amo ná pa mí!
PÉREZ ¡Ah, sí! Me ha dao una pieza de dos pe-
setas, y me ha dicho que te diera ocho
reales y me quedara con dos.
BRUNO ¿Con dos qué?
PÉREZ Con dos riales.
BRUNO Pus... pus... no sale la cuenta.
PÉREZ Trae y verás. Dame seis riales...
BRUNO Ahí van.
PÉREZ Toma las dos pesetas, y arreglaos.
BRUNO ¿Arreglaos?
PÉREZ ¡Claro! Tú me das seis riales, yo te doy
ocho riales... resta; ¿cuánto llevas?
BRUNO (*Registrándose el bolsillo.*) No llevo más.

- PÉREZ Llevas dos, ¡bárbaro!
BRUNO Es verdad.
PÉREZ Pues son los dos que yo me guardo. ¿A ti, qué me han dicho que te dé? ¿Dos pesetas?
- BRUNO Sí.
PÉREZ Pues aquí están, y cuenta redonda.
BRUNO Pero, ¿y los seis reales?
PÉREZ ¡Camará, no sabes quebraos...! (*Vase Pérez.*)
BRUNO (*Se queda pensativo y contando con los dedos.*) Dos... tres... (*Sigue contando y se dirige hacia la casa.*)
- ANDRÉS (*Saliendo al encuentro y quitándole la carta que lleva en la mano izquierda.*) ¡Alto!
BRUNO ¡Ocho! (*Asustándose.*) ¡Aaah! ¡Don Andrés!
ANDRÉS ¡Miserable!
BRUNO ¡Estoy perdido!
ANDRÉS ¿Qué es esto?
BRUNO Por Dios, don Andrés... yo... yo...
ANDRÉS ¡Es una carta para mi sobrina, que te ha dado ese asistente... ya lo sé, infame! (*¡María Santísima!*) Yo... es que... me la ha dao...
BRUNO ¿Y tú, por qué la has tomado?
ANDRÉS ¡Por... por... por no despreciarla...!
BRUNO (*Rompe el sobre y la lee.*) ¿Qué le dirá?
ANDRÉS ¡Veamos! (*Lee.*) «¡Chacha mía!» ¿Chacha suya? ¡Toma! (*Le pega un cogotazo.*)
BRUNO ¿Y yo, qué culpa tengo?
ANDRÉS (*Lee en voz baja.*) ¡Cuerno! (*Leyendo y separándose de Bruno.*) «Conchita de mi vida: »si esta tarde, al dar un paseo por el »campo, veo que llevas en el sombrero »un ramo de amapolas, esta noche, a las »nueve, saltaré las tapias de tu jardín y »subiré hasta tu ventana, porque necesito »hablarte; si no llevas las amapolas, es »que no debo ir. ¡Dios quiera que las »vea en tu sombrero! No te olvidará nunca »tu Chacho.» ¿Su chacho? ¡Toma! (*Le da otro cogotazo.*)

BRUNO ¡Pero yo ¿qué culpa tengo!
ANDRÉS ¿Conque amapolas en el sombrero de mi
sobrina? ¡Esta es mi venganza! ¡Ah, las
verá, las verá e irá! ¡Y para cuando vaya,
se acordará de mi para siempre!
BRUNO ¿Qué dirá la carta?
ANDRÉS ¡Bruno!
BRUNO ¡Don Andrés!
ANDRÉS Vete a ese bancal y coge un puñado de
amapolas, y tráemelas.
BRUNO Amapolas... ¿pa qué?
ANDRÉS ¡A ti que te importa, granuja! ¡Obedece
y calla!
BRUNO Voy, voy corriendo. *(Vase.)*

ESCENA IX

DON ANDRÉS y DON CHICHO

ANDRÉS Por fin voy a acabar con estos amores
de una vez... ¡Pero, ay, si don Chicho
supiera lo del chacho, todo se perdía! *(Viéndole.)*
¡Ei! ¡Disímulo! *(Se guarda la carta.)*
CHICHO ¡Don Andrés, venga un abrazo! *(Se abraza.)*
¡Albricias! He hablado con Conchita,
y me ha dicho que sí...
ANDRÉS ¿Que sí? ¿Pero qué le ha preguntado usted?
CHICHO Que si me quería.
ANDRÉS ¿Y ha dicho que sí? *(Con extrañeza.)*
CHICHO ¡Claro; y resulta que está loquita por mí!
¡Y hasta me ha llamado saleroso; lo que
es que luego le ha dado vergüenza!
ANDRÉS ¡Saleroso! ¡Está loco, está loco! ¡Si supiera la verdad...!

ESCENA X

DICHOS y BRUNO, con un ramo de amapolas

- BRUNO ¡Aquí están las amapolas! (*Dádoselas a don Andrés.*)
- CHICHO ¡Amapolas! ¿Y para qué es esto?
- ANDRÉS Pues nada, como ahora no hay otras flores, se las llevo a Conchita, para que con ellas se adorne el sombrero.
- CHICHO Muy bien. Vamos a buscarla, que ya es hora de que demos nuestro acostumbrado paseo hasta los lagares...
- ANDRÉS Vamos. (*A Bruno.*) ¡Y tú, silencio!
- BRUNO ¡Este tío ya no me suelta!

ESCENA XI

BRUNO

¡Me han reventao! ¡Don Andrés me ha cogio la carta, y Pérez, se me ha llevao el dinero y me ha engañao! Porque, vamos a ver: ocho reales que me tenía que dar, y seis que yo tenía, catorce, y dos que eran pa él, dieciseis, y ocho que me debía haber entregao, veinticuatro, y seis que yo no debía haberle entregao, treinta... ¡Ná, que se ha llevao un barbaridad de dinero!

ESCENA XII

BRUNO, CONCHITA, BLASA, DON ANDRÉS y DON CHICHO

- CONCHITA (*Sale poniéndose las amapolas en el sombrero.*) ¡Pero, tío; pero, por Dios, si me están muy mal! ¡Qué capricho!

- ANDRÉS ¡Pues no dice que le están mal las amapolas...!
- CHICHO ¿Mal...? ¡Y pareces la ninfa de la primavera...!
- CONCHITA ¡Primavera...! ¡Primavera...!
- ANDRÉS Blasa, ¿lleva usted la merienda?
- BLASA Todo va aquí. (*En la cesta que lleva al brazo.*)
- ANDRÉS ¡Pues, andando!
- CHICHO ¡Tú de mi brazo, pedazo de gloria! (*A Conchita.*)
- ANDRÉS ¡Tú a mi lado, pedazo de bruto! (*A Bruno.*)
- BLASA Y yo con la cesta. (*Vanse.*)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle de un pueblo

ESCENA PRIMERA

MOZOS y MOZAS; después PEREZ. Las mozas llorando, los mozos formando parejas con ellas

MUSICA

ELLAS

¡Jí, jí, jí!
Mira que es desgracia
el tocarte a ti.

¡Jí, jí, jí!
Un mozo tan guapo
y tan bien portao,
tener a la fuerza
que ir a ser soldao.

¡Jí, jí, jí!
Mira que es desgracia
el tocarte a ti.

ELLOS

No te apures, chica,
que ya volveré
y con los galones
que me ganaré:
pero lo que siento
es dejarte a ti.

ELLAS

¡Jí, jí, jí!

TODOS

Mira que es desgracia
el tocar (te a (ti:
me a (mí:

PÉREZ

Muchachos y muchachas,
¿por qué sus apuráis?
¿Sus ha tocao la suerte
y encima sus quejáis?

ELLAS

Señor asistente,
¡si es que se los llevan
y las pobres mozas
sin novio se quedan!
Y si en el servicio
les hacen sufrir,
¡pobrecitos mozos,
se van a morir!

PÉREZ

Callarse, zalameras.
Vosotros, escuchar (*A ellos.*)
y veréis que es el servicio
el mejor oficio
que se puede imaginar.

¡Tararí! ¡Atención!
Cuando tocan la diana,
aunque tú no tengas gana
te precipcias a vestir,

(Todos imitan el vestirse.)

y las prendas de uniforme
porque el cabo esté conforme,
es preciso sacudir.

(Idem, como si se sacudieran.)

Aluego te vistes
de pies a cabeza,
pasas la revista
de aseo u limpieza.

¡Firmes! ¡Ar!

Y si por descuido
te farta un botón,
te da el cabo tres galletas,
dos patás en cierta parte,
tres pellizcos, cinco tortas
y un capón.

¿Y qué? Firmes otra vez. ¡Eh!

Te comes el rancho
en tres cucharás.

Suena la corneta,
tocan a formar,
y el Maüsser al hombro
y el aire gentil,

suena la charanga
y venga de ahí.

(Todos imitan la charanga, figurando tocar cada uno un instrumento.)

Pa ver a chicos tan resalao
tóos los balcones están cuajaos,
y al ver las chicas mi aire marcial,
muchas veces me han gritao... «¡Saleroso!»
«¡Cuerpo bueno!» «¡Uy, qué andares!»
«¡Si parece un general!»
Y yo las miro con diznidad,
pero no pierdo marcialidaz,
sólo hago caso del oficial
que dice: «¡Marchen, de frente! ¡Ar!

(Marcha seguido de todo el coro, que va formado.)

CORO

Y el Maüser al hombro
y el aire gentil,
suena la charanga
y venga de ahí.

PÉREZ

¡Tararí!

HABLADO

PÉREZ

¡Vivan los quintos!

TODOS

¡Vivan!

PÉREZ

¡Vivan las quintas!

TODOS

¡No, no! ¡Abajo, abajo!

PÉREZ

¡Pero, brutos, si las quintas son las novias de los quintos!

MOZO 1.^o

¡Es verdad! ¡Entonces que vivan!

TODOS

¡Vivan! *(Vanse con mucha algazara, y repitiendo el motivo de la charanga.)*

PÉREZ

¡Pues claro! Y yo sin encontrar a mi tiniente, por más que le busco, y sin comer; pero lo primero es lo primero. Me voy a buscar una libreta y un racimo de uvas. ¡La ternera me ha debilitao! *(Vase a grandes pasos por la derecha.)*

ESCENA II

DON LUIS y BRUNO, por la izquierda

- LUIS *(Saca a Bruno cogido de las orejas.)* Pero pedazo de bruto, ¿qué has hecho?
- BRUNO ¡Ay! ¡Yo no he hecho ná... yo no he tenido la culpa!
- LUIS ¡Conque te ha quitao la carta don Andrés! ¿Y cómo ha sido?
- BRUNO Pues verá usted: ha venío Pérez y me ha sacao una carta y me ha sacao una cuenta.
- LUIS ¿Y qué más?
- BRUNO Y me ha sacao seis reales y me ha dao la carta y se ha guardao el dinero y se ha ido, y cuando yo llevaba la carta en esta mano pa entregársela a la señorita y me despedía de Pérez y de los seis reales... ¡pum! don Andrés que me la quita, me da dos puñetazos y escomenzó a leerla.
- LUIS ¿Y tú oiste lo que leía?
- BRUNO Yo no me enteré más que del principio y del fin. *(Echándose mano al sitio donde don Andrés le pegó.)* lo cual que yo le pediría a usted un favor antes de que se me olvide.
- LUIS ¿Qué favor?
- BRUNO Que no vuelva usted a poner Chacho en las cartas, porque luego lo pago yo.
- LUIS ¿Y la señorita no ha visto la carta, ni sabe nada de ella, ni que su tío la ha leído?
- BRUNO ¡Qué va a saber! Si don Andrés no me ha dejao que me arrimara a ella pa decirselo. Y gracias que me he podido escapar pa contárselo a usted todo, y advertirle, además, que usted esté prevenío, que don Andrés ha citao a tóos los mozos del pueblo que tengan brios y estacas, pa que a las siete estén aquí con las estacas.

- LUIS ¡Cuerno!
- BRUNO Lo cual que yo me figuro que no es pa osequiarle a usté.
- LUIS Y después de leer la carta, ¿se habrá puesto furioso con la señorita...?
- BRUNO Eso creía yo; pero ¡quíá! al contrario; me ha mandao ir al bancal, coger amapolas, y, que quieras que no, ha hecho que la señorita se adornara con ellas el sombrero.
- LUIS ¡Caracoles! *(Aparte.)* ¡Qué paliza me largan si no me avisa éstel! *(Pausa.)* Pues, nada; ojo por ojo y diente por diente; les voy a hacer una jugarreta terrible, sí, y de una vez acabo con esta situación.
- BRUNO ¡Animo! *(Alto.)* Oye, Bruno.
- LUIS ¡Mande usté!
- LUIS ¿Tú podrás hablar con tu mujer?
- BRUNO ¡Quiá! ¡Si dende que andamos en esto de ustés, hace tres días que estoy deseando pillarla sola pa esplayarme con ella y contarle mis penas, y don Andrés no me deja!
- LUIS Pues es preciso que veas a la señorita y le des este papel. *(Escribe en una hoja que arranca de una cartera de bolsillo.)* ¡Toma!
- BRUNO Pero no ponga usté Chacho, ¿eh?
- LUIS Vé tranquilo.
- BRUNO ¡Pus, adiós, don Luis, y que le coste a usté que su asistente ha tenio la culpa de tóo!
- LUIS ¡En cuanto le coja, le reviento! ¡Le voy a dar más puntapiés...! *(Vase seguido de Bruno por la izquierda.)*

ESCENA III

PEREZ sale con una libreta y un racimo de uvas

¡Nadie! *(Mira a todos lados.)* Esto me lo jama yo, pero que mú tranquilo. Afortunadamente no me amenaza denguna patá

de mi amo, que Dios sabe aonde andará!
¡Porque yo sé que el amor es la pasión
más dislocante, y más *inmovilizá* que se
ha conocio! ¡No para uno! ¡Pero el ham-
bre, camará, el hambre es muchísimo peor;
cuando se tiene hambre, no para uno...
de comer! ¡Y una cosa es que mi amo,
que ama, ame, y otra que yo que no
jamo, (*Tira un bocado al pan.*) jame! ¡Y
luego que hay que reflexionar y compren-
derlo tóo! Lo mismo es lo de mi amo que
lo mio, porque la libreta y la mujer se
parecen muchísimo. ¿Por qué las busca
uno? ¡Por la debilidaz! ¿Qué es lo pri-
mero que se le ocurre a uno cuando las
ve? ¡Tirarlas un bocao! ¿Que son tier-
nas? ¡Cuestión de un momento! ¿Que son
duras? ¡Pacencia y mandíbulas! ¡Y lo mis-
mo a la mujer que a la libreta, cuando
no las quiere uno del tóo, pues las par-
te por la metál! ¿Que son jóvenes? ¡So-
pas! ¿Que son viejas? ¡Migas! Siempre
sirven pa argo. Pus, ¿y er queso que me
he compraó? El queso se parece... (*Em-
pieza a buscárselo en los bolsillos.*) el queso
parece... (*Sigue buscando.*) er queso no pa-
rece. Me lo he dejao en la tienda. ¡Mar-
dita sea! ¡Pus no vuervo! ¡Comeré pan y
uvas!

ESCENA IV

PEREZ y DON LUIS; que sale por la derecha

LUIS ¡Demonio! ¡Ese bergante aquí! ¡Le voy
a reventar! ¡Pérez!

PÉREZ ¡María Santísima, mi tiniente aquí! ¡Yo
me escondo esto! (*Se esconde la libreta en
la espalda, debajo de la chaquetilla.*) ¡Mi ti-
niente! (*Se cuadra.*)

- LUIS ¿Qué haces aquí?
PÉREZ (¡Me ha jorobao!) ¡Pus... buscándole a usted!
LUIS ¿Conque a mí? ¡Arriba esa mano!
PÉREZ ¡Mi tiniente! *(Se sube a la frente la izquierda.)*
LUIS ¡La otra!
PÉREZ *(Titubea y saluda con la mano derecha, en la que tiene el racimo de uvas, de modo que le queda junto a la cara.)* ¡María Santísima!
LUIS ¿Qué es eso?
PÉREZ ¡Uvas!
LUIS ¡Bergante! ¿Y es así como me buscas?
¿Comprando uvas?
PÉREZ ¡Porque necesitaba comer pa buscarle a usted con más bríos!
LUIS ¿Con más bríos! ¡Toma, granuja! *(Dándole en la espalda.)* ¡Caracoles, qué duro! *(Soplándose los dedos.)*
PÉREZ Pues es de hoy.
LUIS ¿El qué?
PÉREZ *(Sacándolo.)* ¡El pan!
LUIS ¿Pan, también?
PÉREZ Pa los bríos, mi tiniente.
LUIS Cuádrese usted.
PÉREZ *(Con las dos manos arriba.)* ¡Me tengo que cuadrar con la merienda!
LUIS ¿Has cumplido mi encargo?
PÉREZ Sí, señor. *(Da un bocado al racimo que tiene junto a la cara y come unas uvas.)*
LUIS ¿Le has dado la carta a Bruno?
PÉREZ Sí, señor. *(Muerde el pan.)*
LUIS ¿Y cómo?
PÉREZ *(Mordiéndolo las uvas.)* ¡Cómo!
LUIS ¿Que cómo? preguntó.
PÉREZ Pues con el cudiao de siempre. *(Muerde el pan.)*
LUIS Abajo las manos.
PÉREZ (¡Ma cortao la digestión!)
LUIS ¿Y no te ha visto nadie?
PÉREZ ¡Arsolutamente! ¡Pue usted ir esta noche a ver a la señorita a las nueve y entretenerse hasta la media u más, pero mú

- LUIS tranquilísimamente!
¡Bueno; pues oye, puesto que no hay temor ninguno, he pensao que esta noche a las nueve, con mi capa y mi gorra, vayas tú...! ¡Toma! (*Dándole la capa.*)
- PÉREZ ¿Yo? ¿Que vaya yo?
LUIS Sí; necesito que me sustituyas...
PÉREZ (*¡María Santísima! ¿Qué será esto?*) ¡Que yo no sirvo para sustituto, mi tiniente!
- LUIS Tengo un propósito y para realizarlo con fortuna, es preciso que me ayudes y hace falta que al verte te confundan conmigo.
PÉREZ (*Y me arreen una paliza, como otra vez que me confundieron, es decir, que me molieron.*)
- LUIS ¡Ah! ¡Y quiero pagarte el servicio; toma, un duro!
PÉREZ (*¿Un duro? ¡María Santísima, me la he ganao!*)
- LUIS ¡Creo que no te quejarás!
PÉREZ Según como arreen. (*Acción de pegar.*)
LUIS Vamos, inmediatamente.
PÉREZ ¡A la orden! ¡Pase usted, mi tiniente!
LUIS Pasa, he dicho. (*Vase por la izquierda don Luis y Pérez por el lado contrario, asomando inmediatamente la cabeza.*)

ESCENA V

PÉREZ, que sale poco a poco

¡Me ha reventao! En cuanto él se entromete con una mujer y me da la capa, la gorra y el duro, me lisian. ¡Pero que me lisian! El año antipasao, por mor de una señora casada, me dió la capa, la gorra y el duro y me puso de sustituto en una esquina y me dijo: «Tú, ahí, quieto, hasta que te avisen.» ¡Y el aviso fué que el marido de la señora me dió contra una esquina un sobo, pero superior! Le miré

y aquello era una furia; yo, al ver cómo me pegaba, como no soy manco, puse el brazo, asín, pa que viera que yo no era er tiniente y pa que no me diera en la cara, pero él miraba la manga y seguía pegando, y eso que no veía las estrellas... pero er que veía las estrellas era yo. ¡Camará, qué gorpes! ¡Me dió una patá en el hueso dulce, que me lo amargó pa toa mi vida! ¡Y eso que dicen que a nadie le amarga un dulce! ¡Y esta noche me pasa algo igual! ¡Y eso que a mí esta noche no me la dán! ¡Pero, nones! ¡Yo suerto esto, aunque pierda er duro! ¡Me largo a la taberna y pongo otro!

ESCENA VI

DICHÓ, MATEO y BONIFACIO, que salen con cargas de leña

- PÉREZ (Al verles venir.) ¿Quiénes serán estos?
MATEO ¡Buenas noches, Pérez!
PÉREZ (¡Demontre, la combinación!) ¿Ande vais?
MATEO A casa el amo, a dejar esta leña.
PÉREZ Hombre, a propósito de leña. Oye, Mateo.
MATEO Déjame, que tengo prisa.
PÉREZ Ascucha, que te voy a decir una cosa...
MATEO (Deja la leña y se acerca.) ¿Qué quieres?
PÉREZ Un negocio superior. (Le lleva aparte.) ¿Quiés ganarte tres pesetas?
MATEO Ya lo creo. ¿Cómo?
PÉREZ Pues mú fácilmente.
MATEO ¿Qué hay que hacer?
PÉREZ Ná, te pones esta capa y esta gorra y te estás dónde yo te diga, que ya te avisarán.
MATEO ¿Y pa qué?
PÉREZ ¡Pus no preguntas tú poco por tres pesetas! Pus pa ná, porque mi amo ma encargao que le aguarde con eso puesto, por si a la madrugá tié frío, y como yo

Las Amapolas.—3

MATEO quió hablar con mi chica, pues mientras
 hablo, tú me lo guardas. ¿Acetas?
PÉREZ Vengan las tres pesetas.
 Pus toma la capa y la gorra, cárgale a
 ese la leña y vente pa la taberna, que
 allí te espero.
MATEO En seguida voy. Vengan las tres pesetas.
PÉREZ ¡Ahí van! ¡Hasta luego! ¡Qué palos me
 he quitao de encima! ¡Y me sobran ocho
 riales! (*Vase.*)

ESCENA VII

MATEO y BONIFACIO

MATEO Yo no me fio. ¡Tres pesetas por ponerse
 una capa...! ¡Esto es algo!
BONIFACIO ¿De qué hablávais? (*Acercándose.*)
MATEO ¿Quiés ganarte una peseta?
BONIFACIO Ya lo creo. Venga, venga. ¿Cómo?
MATEO Pus no tiés más que hacer que ponerte
 esta capa y esta gorra y aguardarte donde
 él te diga, que ya te avisarán.
BONIFACIO ¿Quién?
MATEO ¡Pus nó preguntas tu ná por una peseta!
 Pérez, pa dárselo a su amo.
BONIFACIO Venga la peseta. ¡Qué gracia! ¿Y dan cua-
 rios riales por esto? ¡Serán tontos!
MATEO Pus lárgate a la taerna que allí te espera,
 y dile que yo no puedo ir, que vas tú.
BONIFACIO Venga la capa y la gorra.
MATEO ¡Toma!
BONIFACIO Hasta luego. (*Hace medio mutis.*) ¡Ah! Llé-
 vate tú la leña, ¿eh? (*Vase.*)
MATEO ¡Pué que te la lleves tú! (*Se carga la
 leña.*) ¡Y me han sobrao dos pesetas! (*Vase.*)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración.—Escena dividida por la tapia del jardín de una casa que se ve a la izquierda, con ventana practicable. En una pequeña parte de la casa, que será saliente y dará frente al público, una ventana baja practicable, y debajo de ella un banco de piedra, que hará más fácil el acceso a ella. En el jardín, tapia al foro, quedando espacio entre la tapia y la casa, y del fin hasta la batería; en esta parte de la tapia puerta practicable. Dentro del jardín una leñera, garita o barracón, con puerta practicable. En la pared de la escena, a la derecha, una calle. Telón de foro, casas de pueblo.

ESCENA PRIMERA

CONCHITA, BLASA y BRUNO

(Al levantarse el telón, están por la parte del jardín Conchita y Blasa, y Bruno, viniendo por la calle, entra por la puerta que hay en la tapia.)

BRUNO

Señorita, ya está tóo arreglao; a las diez estará Nemesio con el carrito en el camino de los Olmos, y mañana, antes que salga el sol están ustés en Soria, en casa de don Fabián.

CONCHITA

¿Pero tú no has visto al señorito Luis?

BRUNO

No he podido encontrarlo.

BLASA

¿Dónde has ido?

BRUNO

Primero fui a la bodega del tío Cano, aluego a la taerna, sali, di la vuelta pa la otra taerna, y ya no paré hasta la otra taerna.

BLASA

Y total, ¿qué?

BRUNO

Treinta y dos copas.

BLASA

¿Y qué hacemos?

CONCHITA

Pues esperarle: él no puede tardar, tú le aguardas aquí, *(A Bruno.)* y tú por la huerta, *(A Blasa.)* y en cuanto le veáis le ocultáis y venís a avisarme.

BLASA

Muy bien. *(Se oye la música.)*

CONCHITA ¿Qué es eso?
BRUNO Ná, los quintos que se van mañana y
andan despidiéndose de sus novias.
CONCHITA Pues vámonos, no vayan a acercarse por
aquí.

ESCENA II

CORO DE QUINTOS, que saldrán con guitarras

MUSICA

Hemos caído quintos
en este sorteo,
vengo a despedirme
por si no te veo:
contigo en la plaza
ya no bailaré,
y sabe Dios cuándo,
cuándo volveré.

Tipitipitín
tipitipitón,
tipitipitín
tipitipitón.

—
A la guerra me voy, madre,
porque me obligan a ir,
si de la guerra no vuelvo
sólo lo siento por ti.
Aunque me voy lejos
tú vienes conmigo,
pues siempre te quiero
y nunca te olvido,
niña de mi vida
no me hagas sufrir
y como te quiero
quiéreme tú a mí.

—

Por más que te canto, niña,
siento ganas de llorar,
porque me voy a la guerra
y allí me pueden matar.
Aunque me voy lejos
etc., etc. (*Vanse cantando.*)

ESCENA III

BONIFACIO con la capa y la gorra por la calle. Luego BRUNO y
BLASA

HABLADO

- BONIFACIO (*Sale corriendo.*) ¡Já, já! ¡Qué chasco! Al salir de esta calle iba yo embozao y me han visto los de la ronda, y creyéndome el tiniente se han parao y me han hecho así. (*Saludo militar.*) Yo creí que iban a pegarme y he echao a correr y han dicho, va deprisa, va deprisa... En fin, cumpliré las instrucciones del asistente, que me ha mandao que me esté aquí y que me calle, pase lo que pase, hasta que él venga.
- BRUNO (*Sale por detrás de la casa.*) ¡Dios quiera que haiga venido! ¡Saldré a ver! (*Atraviesa el jardín y abre la puerta.*)
- BONIFACIO ¡Y si esto es un lío!
- BRUNO (*Saliendo.*) ¡Cuerno! ¡Ahí está! La capa, la gorra... ¡El tiniente es! (*Se acerca a Bonifacio y le da en un hombro.*) ¡Chist!
- BONIFACIO ¡Demontre! (*Embozándose.*)
- BRUNO Silencio, soy yo. (*Tapándole la boca con una mano y con la otra cogiéndole a Bonifacio la suya.*) Venga usted.
- BONIFACIO ¡Es el tío Bruno! ¡Ay, si me conoce! (*Resistiéndose.*)
- BRUNO Venga usted. No hay cudiao. (*Tirando de él.*)
- BONIFACIO ¿Dónde querrá llevarme? (*Resistiéndose.*)
- BRUNO ¡De prisa, hombre, que si estamos un minuto más aquí, nos pué costar la vida!

- BONIFACIO ¡Demontre! (*Dejándose llevar de prisa. Atraviesan el jardín. Bruno abre la ventana que da frente al público.*)
- BRUNO Suba usted. (*Bonifacio sube.*) ¡Arriba! ¡Quieto ahí dentro, que ahora vendrá ella! (*Cierra la ventana.*) ¡Ya le tenemos seguro; voy a avisarla! (*Se mete en la casa.*)
- BONIFACIO (*Abre la ventana y saca la cabeza.*) ¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡Yo me voy de aquí! ¡Va a venir una mujer...! ¡Eso sí que me da miedo! ¡Es mucho esto por una peseta! ¡Me voy! ¡me voy! (*Saltando por la ventana.*)
- BLASA (*Sale por la calle viniendo por detrás de la tapia del foro.*) He mirao por la huerta y no le he visto. ¿Si andará don Luis por aquí y Bruno se habrá descuidao?
- BONIFACIO ¡Y no se ve ná!
- BLASA (*Entreabre la puerta del jardín y mira.*) ¡Uy, si está aquí dentro! (*Acercándose.*) Chist, que soy yo.
- BONIFACIO ¡Carape! La mujer que iba a venir.
- BLASA ¡Gracias a Dios! (*Cierra la puerta del jardín.*)
- BONIFACIO (*Huye buscando la puerta.*) ¡Dios mío, que no me haga ná! ¡Yo me avergüenzo... me alicorto!
- BLASA Deme usted la mano. (*Le coge la mano.*)
- BONIFACIO ¡Uy! como aprieta, a mí me va a dar algo.
- BLASA (*Le lleva a la leñera y abre la puerta.*) Entre usted aquí, y aguarde usted que ahora vendrá ella. (*Le encierra. Vase.*)
- BONIFACIO (*Sacando la cabeza.*) ¡Otra! ¡Va a venir otra! ¡Dios santo! ¿pero qué voy a hacer yo con tanta mujer? ¡Y me ha encerrao! (*Se esconde.*)

ESCENA IV

CONCHITA, BRUNO y luego BLASA

BRUNO ¡Chits...! sin hacer ruido... aquí le tengo en mi cuarto. (*Señalando a la ventana.*) Cuando yo salí, ya estaba aguardando.

CONCHITA Y ¿qué te ha dicho?

BRUNO Como hablar no ha hablao ná.

CONCHITA No le dejaría la emoción.

BRUNO No sé si sería la emoción o que le tapé la boca.

CONCHITA Vamos, vamos a verle...

BRUNO Aguarde usted, que me parece que oigo ruido... voy a ver... (*Va por detrás de la casa.*)

CONCHITA Sal en seguida.

BLASA (*Primer término.*) Chist... chits... ¡señorita!

CONCHITA ¡Blasa!

BLASA Alégrese usted; ya está aquí el señorito Luis.

CONCHITA Ya lo sé; está encerrado el pobrecito.

BLASA Pero, ¿ha estado usted en la leñera?

CONCHITA No, pero sé que ha venido.

BLASA Y ¿quién se lo ha dicho a usted?

CONCHITA Bruno.

BLASA Pero, ¿Bruno le ha visto?

CONCHITA Ya lo creo; como que le tiene escondido en su cuarto.

BLASA ¡Ah! (*Gritando.*)

CONCHITA ¡Chist, calla! ¿Qué te pasa?

BLASA Que no puede ser; que el señorito Luis acaba de llegar y le he encerrado yo en la leñera.

CONCHITA ¡Ah! (*Gritando.*)

BLASA ¿Qué le pasa a usted?

CONCHITA Que no puede ser.

BLASA Pero si yo le he visto.

CONCHITA ¡Dios mío! ¡Ay, Blasa!

BLASA ¡Ah, señorita!

- BRUNO *(Saliendo.)* ¡Semos felices! ¡Já, já! ¡Qué listo he sí! Podemos verle sin miedo; no hay novedá.
- BLASA ¡Ay!
- CONCHITA ¡Ay!
- BRUNO ¡No hay!
- CONCHITA Si es que dice Blasa que ahora mismo acaba de encerrar en la leñera al señorito Luis; conque figúrate si hay.
- BRUNO ¡Ay! ¡ay! *(Con espanto.)* ¡Pero si no puede ser! ¡Si le tengo yo en mi cuarto!
- BLASA ¿Qué has de tener, so bruto, si le acabo yo de meter ahí?
- BRUNO ¡La has metido! ¡La has metido!
- CONCHITA ¡Ay, Dios mío! ¿Qué habéis hecho?
- BRUNO Una barbaridad de ésta.
- BLASA O de éste, porque es muy bruto.
- BRUNO Oye: ¿y no será una ilusión tuya?
- BLASA ¿Qué ha de ser, si todo el mundo te lo llama?
- BRUNO ¿Si digo que sea don Luis el tuyo?
- CONCHITA ¿Tú tienes la seguridad? ¿Le has visto?
- BLASA Como la veo a usted.
- BRUNO No se fie usted, que es miopa.
- CONCHITA Entonces, ¿qué hacemos?
- BRUNO Pus hay que deshacer el error; pero yo pa deshacer el error, necesito una estaca.
- BLASA ¡Nada; que es el mío!
- BRUNO ¡Es el mío! *(Se oye a don Luis que canta desde lejos.)*
- LOS DOS ¡Ay! *(Horrorizados.)* No es ninguno de los dos.

ESCENA V

DICHOS, DON LUIS, PEREZ y al final del número DON ANDRES por la ventana alta de la casa

MUSICA

LUIS Sal, que está, vida mía, *(Dentro.)*
muy triste el cielo,

- y alumbra con tus ojos
a los luceros.
Ese que canta,
no hay duda, es él,
esa es la seña.
No puede ser.
- CONCHITA
- BRUNO
- ¡Si sería que el amo, escamado,
se ha puesto aquel traje para vigilar
y es el amo el que tengo encerrado;
pues floja paliza me voy a ganar!
- BLASA
- ¡Si será don Andrés, señorita,
que andaba, sin duda, teniendo *cudiao*
y por ver si nos coge infraguantes
de fijo esta noche se habrá *disfrazao*!
- CONCHITA
- ¿Qué hacemos?
- BLASA
- ¡A casa!
- CONCHITA
- ¡Ay, Bruno, por Dios!
- BRUNO
- Yo voy a enterarme
de quién son los dos.
(¿Y si el uno me da dos punteras
y el otro me larga algún pescozón?
Pues los dejo y me voy a la cuadra;
mañana de día será la función.)
(*Aparecen don Luis y Pérez, por la calle.*)
- LUIS
- Avanza con cuidado.
- PÉREZ
- ¡No ze oye ni una rata!
- LUIS
- Quizá la serenata
a Concha avisará,
que es seña convenida
y acaso me haya oído.
- PÉREZ
- No ze oye dengún ruido;
aquí no paza ná.
- LUIS
- Estoy decidido:
yo escalo la tapia
en tanto, la casa
tú vas a rondar.
Si no observas nada
que inspire cuidado
te vuelves y adentro,
no quiero esperar.
- PÉREZ
- Mu bien, mi tiniente;

haré mi servicio,
por tóos los rincones
me voy a observar.
Zi no ze ve nada
me güervo ensegüía
y asín con la mano
le ayudo a zaltar. *(Vase.)*

LUIS • *(Arrimado a la puerta de la tapia.)*

Sal, que está, vida mía,
muy triste el cielo...

CONCHITA *(Abriendo la puerta.)*

¡Mi Luis!

LUIS

¡Alma mía!

CONCHITA

Al fin te encontré.

BLASA

¡Es el señorito!

BRUNO

Con éste van tres.

CONCHITA

Por tus frases,

decidida,

mi partida

concerté.

Y esta noche

con la Blasa,

esta casa

dejaré.

LUIS

Yo con mi amor

te pagaré.

Por siempre ya,

tuyo seré.

Por fin serás

mía ante Dios.

BRUNO Y BLASA

¡Ay! ¿Quién serán
los otros dos?

CONCHITA

No perdamos

un momento,

pues de fijo

esperan ya;

en la fuente

de los Olmos

nos podremos

encontrar.

LUIS Pues al instante
 allí estaré.
CONCHITA ¿No faltarás?
LUIS No faltaré.
CONCHITA Y LUIS ¡Que nuestra unión
 bendiga Dios!
BRUNO Y BLASA ¡Ay! ¿quién serán
 los otros dos?
LUIS ¡Adiós!
CONCHITA ¡Adiós!
ANDRÉS ¿Quién va? (*Desde la ventana.*)
CONCHITA ¡Mi tío!
BRUNO Y BLASA ¡El amo!
LUIS (*Alejándose.*) ¡Adiós!

ESCENA VI

DON CHICHO. Sale por lo último de la calle con sombrero ancho, un ramo de flores y una estaca muy gorda. Sale contoneándose

HABLADO

¡No hay rondador ni camorrista, ni enamorado, ni mozo en todo el pueblo que se traiga un garbo... como, por ejemplo... (*Anda contoneándose.*) el presente! La traigo un ramo compuesto de violetas, amapolas y flor de malva; flores cordiales, vamos, y lo mismo sirve el ramo para demostrar una pasión, que para curar un catarro; lo bello unido a lo útil. (*Suena una campanada.*) ¡Las nueve y cuarto! Tantearemos la puerta: cerrada. Escalaré la tapia. (*La tantea.*) ¡Por aquí! ¡Arriba! (*Comienza a subir con dificultad.*) ¡Ay, cómo me palpita el corazón, y cómo se me pelan las botas!

ESCENA VII

DICHO y PEREZ, que sale cautelosamente

PEREZ Estamos amenaos; he visto dos con escopetas. Pero, ¿y mi amo? (*Viendo a don*

- Chicho.*) ¡Demontre! ¡Está ya saltando la tapia! ¡Le ayudaré!
- CHICHO A una... a dos... a...
- PÉREZ *(Empujándole de las piernas y echándole arriba.)*
¡Arriba, mi amo!
- CHICHO ¡Cielos! ¿Quién me ha empujado?
- PÉREZ ¡Zape! *(Le mira las botas.)* Estas no son las botas que yo limpio. ¡No es mi amo! ¿Quién es este tío? *(Subiendo por el mismo sitio que don Chicho; este se queda en la tapia por la parte de adentro, de modo que quedan el uno enfrente del otro.)* ¡Camará! ¡Es don Chicho! ¿Qué busca usted aquí arriba? *(Con voz ronca y sujetándole por las solapas.)*
- CHICHO ¡Caballero, le juro a usted que he venido aquí por... por... nada, vaya, por curiosidad!
- PÉREZ ¡Mentira! ¿Usted cree que hay nadie que vaya por curiosidad a un corral?
- CHICHO No; si es que...
- PÉREZ Cuando un hombre va a un corral, ya se sabe pa lo que es... y más si hay chicas en la casa. *(Le zarandea.)*
- CHICHO ¡Por Dios, caballero, compadézcase usted de un pobre anciano!
- PÉREZ No llevo suerte. *(Le empuja y don Chicho cae al suelo.)*
- CHICHO ¡Pues me ha soltao!

ESCENA VIII

DICHOS, DON ANDRES. Luego MOZAS y después BONIFACIO

- ANDRÉS *(Por la calle. Viendo a Pérez en la tapia.)*
¡Demontre! ¡Está saltando la tapia! ¡Ya le cogí! *(Va cautelosamente hasta colocarse debajo de Pérez.)*
- PÉREZ ¡No faltaba más sino que después de tóo esto cayera uno en manos del tío! *(Al*

- descolgarse, don Andrés le coge en brazos.) ¡Ay, ay! ¡Socorro!*
- ANDRÉS ¡Te cogí, bribón! *(Le deja en el suelo.)*
- PÉREZ ¡María Santísima! ¡Don Andrés! ¡Por Dios...! ¡Por Dios...!
- ANDRÉS ¡Calla, miserable...! ¿Quién eres tú?
- PÉREZ Restituto Pérez y Parrillas, para servir...
- ANDRÉS ¡Silencio!
- PÉREZ *(¡Me he perdido!)*
- ANDRÉS ¿Dónde está tu amo? *(Don Chicho está escuchando.)*
- PÉREZ No lo sé.
- ANDRÉS ¡No mientas, porque te pego un tiro...!
- PÉREZ Don Andrés, le juro a usted que no; basta que usted me haiga tenido en sus brazos, pa que yo no le engañe.
- ANDRÉS ¡Silencio, y dime la verdad! ¿Está ahí dentro tu amo?
- PÉREZ Miste... yo... *(¡Voy a reventar a don Chicho!)* Sí, señor; está ahí dentro mi amo.
- ANDRÉS ¡Ah, granuja! La venganza va a ser tremenda. ¡Ya le cogí! Espera. *(Llamando.)*
- PÉREZ ¡Venid! *(Sale el coro con estacas.)*
- CHICHO ¡Camará, cuánta leña!
- PÉREZ Sí, no hay duda, están hablando: ¿qué será, Dios mío?
- ANDRÉS *(Al coro.)* Ya le tenemos, yo voy a reventarlo dentro de mi misma casa; vosotros lo que os he dicho, y si mientras llego saltara, le moléis a palos.
- MOZO 1.º ¡Bueno! *(Se ocultan todos los mozos.)*
- CHICHO Ya no se oye nada.
- PÉREZ ¡Pobre don Chicho! *(Don Chicho se pone a escuchar junto a la tapia, de espaldas al foro.)*
- BONIFACIO *(Sabiendo de la barraca.)* Me he pelao los dedos, pero he abierto la puerta; ¡piés, para qué os quiero! *(Se apoya en don Chicho, que está escuchando, y salta la tapia.)*
- CHICHO *(Viéndole.)* ¡Ay! ¡Un hombre que huye; debe

- ser el teniente! ¡Pues toma! *(Le da un estacazo.)*
- BONIFACIO ¡Ay!
- MOZO 1.º ¡Que sale, ojo!
- BONIFACIO *(Dando la vuelta sobre la tapia, y quedándose por la parte de afuera, mira adentro, y dice, rabioso:)* ¡So bruto!
- MOZO 1.º ¡Duro! *(Todos los mozos empiezan a pegarle, gritando:)* ¡El es, él es!
- BONIFACIO ¡Ay! ¡Socorro! *(Salta y huye.)* ¡Que me matan! *(Los mozos le siguen, pegándole, y desaparecen.)*
- PEREZ *(Riendo.)* ¡Se la han dao, se la han dao! ¡Pus yo me voy a buscar a mi amo! ¡A mí no me la dan! ¡Tóo eso era para mí! *(Se encasqueta la gorra y se marcha con movimientos exagerados.)*

ESCENA IX

DON CHICHO y DON ANDRES

- CHICHO ¡Qué escándalo se ha armado!
- ANDRÉS *(Saliendo por detrás de la casa.)* ¡Allí está!
- CHICHO ¡Nada, yo me voy y el que venga detrás que arree! *(Abre la puerta de la tapia para salir, en cuyo momento don Andrés le pega.)*
- ANDRÉS Que arree, ¿eh? ¡Pues toma, ladrón! *(Sale don Chicho a la calle y detrás don Andrés, que al volverse para cerrar la puerta, recibe los estacazos que entonces le da don Chicho.)*
- CHICHO ¡Ay, ay! ¡Socorro! ¡Asesinos!
- ANDRÉS *(Al reconocer a don Chicho.)* ¡Cuerno! ¡Don Chicho! ¿Qué veo?
- CHICHO Un chichón. ¡So bruto!
- ANDRÉS ¿Pero es usted? ¿Y qué hacía usted aquí?
- CHICHO Velar... velar por la honra de su sobrina de usted... ¡Ay!

ESCENA X

DICHOS, DON LUIS, CONCHITA, BRUNO y PEREZ, que salen por detrás de la casa y se ponen a escuchar junto a la puerta de la tapia

LUIS *(A Conchita.)* ¡Pérez me lo ha contado todo!

PÉREZ ¡Pues aquí están!

ANDRÉS ¡Don Chicho, perdóneme usted' estos estacazos dados en tonto...!

CHICHO El tonto lo será usted, y yo, ea, ni me caso con su sobrina de usted, ni rompo los pagarés y me voy; pero no crea usted que me voy porque le temo al tenientillo ese, que en cuanto yo le coja solo, ya le diré cuántas son tres y dos...

LUIS *(Saliendo.)* ¿A mí?

CHICHO *(Muy asustado.)* ¡Cinco! ¡Cinco!

ANDRÉS ¿Usted aquí? *(Admirado.)*

LUIS Yo aquí, sí, señor; yo, que he sabido que quiere usted casar a su sobrina con ese esperpento por el dinero...

ANDRÉS ¿Y a usted, qué le importa?

LUIS ¡Me importa, porque su sobrina de usted me quiere y yo soy rico y lo pagaré todo!

ANDRÉS ¡Rico! ¿Pero es verdad? ¿Es verdad que mi sobrina le quiere a usted?

LUIS Ahora lo verá usted. *(Saca de la mano a Pérez.)* ¡Dilo todo!

PÉREZ ¿Yo?

LUIS ¡Quita de ahí! *(Dándole un puntapié.)* ¡Sal!

CONCHITA *(Saliendo.)* ¡Sí, le quiero, tío! *(Ruborosa.)*

CHICHO ¿Y por qué me has engañado a mí?

PÉREZ ¡Cállese usted, viejo verde!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, BONIFACIO, MATEO y MOZOS

BONIFACIO *(Sale con dos o tres vendas puestas y seguido de los mozos y Mateo.)* ¡Ay, ay!

- ANDRÉS ¿Qué es esto?
BONIFACIO Una paliza que me han dado estos brutos.
LUIS ¿Qué sería para mí?
PÉREZ ¡No, señor; para mí!
MATEO ¡Quiá, pa mí!
BONIFACIO ¡Pues ha sido pa mí!
ANDRÉS Sí, señor; la verdad, era para usted, pero usted dispense.
LUIS Pero, ¿cómo le han pegado a éste?
PÉREZ Pues mu sencillo. Usté me dió a mí er duro y la capa, y yo le dí la capa a éste.
 (Por Mateo.)
LUIS ¡Y el duro!
MATEO No, señor; tres pesetas ná más. Y yo tenía que hacer y le dí a éste la capa.
 (Por Bonifacio.)
LUIS ¡Y las tres pesetas!
BONIFACIO ¡No, señor; una peseta, y creo que me la he ganao!
BRUNO *(A Pérez.)* ¡Compadre, a estos les has sacao otra cuenta como la mía!
PÉREZ Peró si tú no sabes quebraos...
ANDRÉS Pues todo esto...
PÉREZ Todo eso se arregla mu fácilmente. *(A don Chicho.)* ¡Usté a su casa a cuidarse!
CHICHO ¡So feo!
PÉREZ ¡So petate! *(Le va a pegar y don Chicho se marcha corriendo.)* ¡Tú a deprender matemáticas! *(A Bruno.)* ¡Y ustés a casarse; *(A don Luis y Conchita.)* y yo, si ustedes se casan, dentro de pocos meses asciedo!
BRUNO ¿A qué?
PÉREZ ¡A número!
CONCHITA ¿Y no te separarás de nosotros?
PÉREZ ¡Cuenta usté conmigo pa número, ama! de cría, u institutris...!

TELON

